

En la capital del país que lo venera, el investigador asociado del Centro de Estudios sobre América en La Habana y de la Universidad Arcis, entrevistó a Cintio Vitier, el mayor especialista en temas martianos. Esta conversación, junto a otras, constituye el libro inédito "Resonancias martianas".

Sin embargo, habla de la unión 'tácita y urgente'. Y tácito quiere decir que no es explícito, sino que es unión en intereses, fines, propósitos a partir de la unidad de tradiciones culturales, de lenguas, de raza, siempre preservando la diversidad. Porque Martí deseaba fundar una filosofía basada en la otimología de la palabra universo, veros-uní, lo diverso de uno, la diversidad en la unidad.

LA UNIÓN DE LOS OPUESTOS

En una sociedad como la cubana, aún son discutidos los puntos de encuentro y las distancias entre Marx y Martí.

«Cuando Marx muere, Martí expresó que por estar del lado de los débiles merecía honor. Es decir, el vínculo hay que buscarlo en la ética. Pero le hace varias críticas, siendo la principal el que no respeta los procesos naturales de la sociedad. Le critica la impaciencia, la violencia, el exceso en los planteamientos sociales. Martí fue, en lo político, amigo del cambio violento y revolucionario; pero en lo social, amigo de la evolución.

En un plano más filosófico, también hay diferencias. Recuerda Vitier muchas veces en que Martí polemizó sobre materialismo y espiritualismo.

«Las dos veces expresó que unidos eran la verdad. Dijo 'vengo con el espíritu de conciliación que rige todos mis actos'. Es muy importante la palabra 'actos', porque filosóficamente el materialismo y el espiritualismo no se pueden conciliar. Martí creía en los valores del espíritu, en la trascendencia de las vidas futuras y eso el marxismo no lo acepta.

Sin embargo, asegura el investigador que el

marxismo cubano no puede ser otra cosa que martiano, porque "en este país no puede haber revolución si su raíz no está en José Martí".

«Después pueden venir todos los injertos que quieran. El mismo dijo: 'Injértense el mundo en nuestra república, pero el tronco ha de ser ella'. Es lo que ocurrió y, creo, fue fecundo; enriqueció la práctica política cubana y le dio un elemento de contradicción que la hace más rica. Desgraciadamente, luego vino esa esquematización en que paró la ex Unión So-

cialista.

Spencer, Emerson, Whitman... Martí, interesado en el pensamiento de su época, viajado, receptivo, inevitablemente fue influido por sus contemporáneos.

«De muchacho, como estudiante en España, toma las enseñanzas de sus maestros de filosofía con un ánimo muy crítico, pero recibe la influencia de figuras como Fidel de los Ríos, de los hombres que fundaron la famosa Residencia de Estudiantes. Y Martí conoció ese movimiento que

Admirado como poeta, y debido a su posición ética por Rubén Darío, Gabriela Mistral, Pablo Neruda y muchos otros, Martí une en su pensamiento y acción la materia y el espíritu; la contemplación y el empuje guerrero, la poesía y el discurso.

victoria, que en alguna medida, influyó negativamente en nuestra cultura.

HUMANISTA Y ECUMÉNICO

En un trabajo sobre Spencer, Martí se refiere a la esclavitud futura, pareciendo compartir con él la crítica sobre la aparición de las "nuevas castas de funcionarios", en las sociedades socialistas.

«Sí, se adelantó. Había el peligro, como pasó, de una casta de funcionarios con un papel semejante al de la oligarquía en el capitalismo. Pero, en el último párrafo de ese trabajo, advierte que Spencer se fija mucho en los posibles excesos de la 'futura esclavitud', pero que no dice nada de la presente esclavitud. Entonces Martí termina con esa frase tan enigmática de que la "política que consuela, aunque yerra, el consuela

tenía una vertiente más ética que estrictamente filosófica, aunque se fundaba en "El ideal de la humanidad", de Kraus, un pensador alemán de menor cuantía, que hablaba de fraternidad universal.

Más allá de Kraus, Vitier afirma que el pensador con quien más "intonizó" Martí, fue con Emerson.

«Está su maravillosa crónica sobre Emerson, en la cual habla de 'los trascendentalistas', hombres un poco al margen de la vida norteamericana de la época, pensadores espiritualistas, de gran nobleza, que estaban contra la esclavitud, la guerra y la violencia, y por la armonía universal. Pero no se lo puede convertir en un discípulo de Emerson, que fue un contemplativo, mientras que Martí fue supremamente activo

Cintio Vitier: "Yo nací en Martí"

II.
LA HABANA

"José Martí", donde fundó la sala "Martí".

Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1988 por sus obras entre las cuales figuran "Diez poetas cubanos" (1937-1947); "Cincuenta años de poesía cubana" (1902-1952); "Lo cubano en la poesía" (1958); "Poética" (ensayo de 1961); "Temas martianos" (con Fina García Marruz, su esposa, ensayo de 1969); "De Peña pobre", (novela, 1980).

En relación a Martí, Vitier siente que él no llegó al escritor y patriota, sino que "nacido en él", porque su padre -el también Premio Nacional de Literatura (1938), Merardo Vitier- era un estudioso de Martí y un maestro de la cultura cubana. De su autoría es el primer libro sobre Martí publicado en Cuba, en 1911. Por lo cual, el trabajo de Cintio Vitier es una suerte de profundización de la herencia paterna.



Cintio Vitier, Premio Nacional de Literatura Cubano, el igual que su padre, de quien heredó la pasión martiana.

asunto contemplativo al mismo tiempo.

Cristiano de formación, Martí tuvo un pensamiento ecuménico.

«En su mundo de escritor, sus imágenes tienen la misma luminosidad de los vitrales, la misma imaginación del barroco. Es un mundo emparentado con el Siglo de Oro español y ahí están sus grandes maestros: Quevedo, Calderón, Cervantes, entre otros. Junto a ellos, tuvo influjo de las religiones orientales, del budismo, la cultura hebrea y sobre todo del Antiguo Testamento. Poco antes que lo maten, escribe 'mi honda es la de David'.

Todo eso está -afirma Vitier- en su concepción misma de la vida, del espíritu como no separable de la materia.

«O sea, la interrelación de materia y espíritu. El problema de la separación de materia y espíritu nos lo hemos buscado los descendientes de la cultura occidental, porque fueron los griegos quienes lo inventaron. Los hebreos, en cambio, no creían en eso, siempre vieron materia y espíritu en interdependencia irrompible. A él le interesaba eso, la vida como conjunción.

«El era muy abierto, pero combatió el positivismo, especialmente de los mexicanos y los argentinos -polemiza con Sarmiento, sin decirlo- puesto que consideró que el positivismo le brindaba un gran beneficio al imperialismo y al capitalismo. No creía en las razas superiores sobre las inferiores».

Un trascendentalista, en suma, con energías para luchar por la justicia en la Tierra.

Pienso que la mayor influencia para Martí se

llamó Jesucristo. Fue el hombre que más admiró, con quien se identificó muchas veces, sobre todo en su poesía. Y sus últimas palabras que se recuerdan son "por la causa de Cuba, me dejó clavar en la cruz".

Por cierto el suyo era un Cristo combatiente, a caballo, capaz de organizar una guerra. Pero una guerra sin odio.

«Habla de una 'guerra amorosa', por amor a lo mejor del enemigo. Eas son cosas tan grandes que casi nadie las puede au-

mir. O sea, hace la guerra para liberarse de la corona española, pero no contra los españoles como tales. Sus padres eran españoles y él dice 'si yo luchara contra los españoles, mis padres me podrían llamar parricida'. Su lucha era contra la colonia española, como hubiera sido contra la francesa, la alemana, la norteamericana...

Su lucha, concluye Vitier, era para la liberación del hombre.

No del cubano, del hombre.

Cintio Vitier: "Yo nací en Martí" [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

J.B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cintio Vitier: "Yo nací en Martí" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile